

Santos Rego, M. A., Lorenzo Moledo, M. y Sáez Gambín, D. (2025). *La Universidad y el Aprendizaje-servicio. Lo que importa es la calidad.* Narcea. 238 pp.

José L. González-Geraldo
Universidad de Castilla-La Mancha

<https://dx.doi.org/10.5209/ritie.101707>

Ante nosotros tenemos un texto que, podríamos decir, llega en el momento oportuno, justo cuando las universidades parecen debatirse entre la inercia académica de un exhausto Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y la necesidad de responder, con coherencia y sentido, a las demandas de una convulsa sociedad falta de cohesión y principios compartidos sólidos. En este escenario, la obra *La Universidad y el Aprendizaje-servicio. Lo que importa es la calidad*, emerge no solo como una aportación de interés, sino como una invitación, certera y acertada, a reflexionar sobre la manera en que las instituciones de educación superior pueden (y deben) contribuir al desarrollo integral de los estudiantes, articulando teoría y práctica en torno al aprendizaje-servicio.

El primer capítulo, lejos de conformarse con una simple revisión histórica, nos sitúa hábilmente ante la evolución conceptual del aprendizaje-servicio, recuperando ideas de figuras esenciales como John Dewey y mostrando cómo estas bases se han ido institucionalizando con diversos grados de fortuna. Es interesante resaltar cómo este recorrido no cae en el frecuente error de idealizar la metodología, sino que expone, con lucidez y meridiana claridad, cómo su implementación ha respondido a circunstancias sociales específicas y a debates académicos que, aunque a veces olvidados o relegados por las urgencias académicas que desvían a la universidad en ocasiones de sus principios, siguen vigentes hoy en día.

Más allá del contexto histórico, el segundo capítulo entra de lleno en la discusión actual sobre el papel de la universidad en el siglo XXI y qué entendemos hoy por ApS. Aquí la obra plantea la necesaria integración del aprendizaje-servicio como respuesta concreta a las exigencias del EEES, en efecto, pero avanzando hasta conectar claramente la educación universitaria con su compromiso social, que no es otro que el de la sociedad en su conjunto. Resulta interesante, a su vez, cómo los autores logran poner sobre la mesa la necesidad de una educación que no solo capacite, sino que también genere un sentido profundo de responsabilidad cívica en los futuros profesionales y ciudadanos. De especial interés, por tanto, el apartado dedicado ODS, así como a las críticas que esta metodología, dado su evidente compromiso crítico, ha de afrontar.

El tercer capítulo aborda con esmero un aspecto delicado: la calidad en los proyectos de aprendizaje-servicio, así como el papel del profesorado como elemento clave de supervisión y guía hacia la reciprocidad con respecto a la comunidad. Es particularmente digno de mención cómo se evita el riesgo de reducir esta metodología a simples actividades voluntarias adornadas con objetivos académicos superficiales que, en verdad, no consigan realmente ir, como reza uno de los apartados de este capítulo "más allá del aprendizaje". Al contrario, se insiste en la necesidad de criterios claros, duración apropiada, rigor académico e integración real del aprendizaje y del servicio. La calidad, desde esta perspectiva, no aparece aquí como un simple añadido, sino como condición imprescindible para garantizar que estas prácticas educativas no degeneren en meras acciones simbólicas o, peor aún, en experiencias vacías para un alumnado -y quizás un profesorado- que pecan por falta de reflexión sobre las implicaciones de sus actos.

Este último aspecto, la reflexión estructurada, se presenta como uno de los elementos esenciales del ApS. La reflexión crítica y consciente aparece reiteradamente a lo largo del libro como una condición *sine qua non* tanto del aprendizaje significativo del alumnado como de la internalización de valores éticos y sociales fundamentales. La imprescindible presencia de momentos reflexivos (antes, durante y después del servicio) asegura que esta metodología no se reduzca a un activismo vacío o a un voluntariado carente de profundidad académica. La obra, por tanto, desde su propio título defiende persistentemente que la calidad del aprendizaje-servicio radica precisamente en su capacidad para generar espacios educativos de profunda introspección y autoevaluación crítica. Espacios en los que todas las personas implicadas, y no solo desde la universidad, tienen mucho que aportar.

Precisamente es en el cuarto capítulo donde la obra culmina con una reflexión especialmente lúcida sobre el valor social y educativo que la calidad, en efecto, nos ayuda a garantizar. Hemos de ser conscientes de que no se trata solo de cumplir con requisitos formales, sino de asegurarnos de que el ApS aporta

resultados relevantes tanto en términos educativos como sociales. Esta visión, lejos de quedarse en la teoría, requiere de una pausada reflexión, como la que nos aporta la presente obra, que invite a todos los implicados, especialmente al alumnado, a desarrollar de manera holística ese conjunto de competencias sobre las que la universidad trabaja, siempre, teniendo a la sociedad presente y futura como horizonte a perseguir, aumentando así la probabilidad de alcanzar una sensibilidad ética auténticamente humana pero no por ello menos profesional.

Con todo lo dicho, comprobamos como esta obra no solo es una lectura obligada para educadores, administradores o responsables de políticas educativas comprometidos con el cambio de sus estudiantes y de la sociedad en su conjunto, sino también para quienes, desde otras esferas, creen que la universidad no puede renunciar a su rol como institución transformadora, como garante de un mejor mañana. En un contexto en el que la educación superior corre el riesgo de convertirse en una experiencia puramente técnica o, simple y llanamente, una experiencia vacía de compromiso cívico, la obra *La Universidad y el Aprendizaje-servicio. Lo que importa es la calidad*, constituye una reivindicación necesaria del papel ético y social de la universidad contemporánea, un papel en el que el ApS tiene mucho que decir al respecto.